HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I. | Oficinas: Alfaro, 6, accesorio Talleres: Caravija, 20. | MURCIA 5 DE DICIEMBRE DE 1898 | Precios: (Murcia, 1 pta. al mes (Fuera, 3 trimestre | Núm. 217.

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

Consultorio Médico

Centro general de vacunaciones

Horas de curacion y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, anti diftérico, anti tuberculoso, anti estreplococcico, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicacion del método Brown Séquard por la via hipodérmica y por la via gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

ORDEN PÚBLICO

La prensa de Madrid continúa dedicando gran espacio en sus columnas, á las noticias relacionadas con los temores de agitacion carlista.

Los informes son contradictorios: pues mientras hay quien asegura que dichos temores son fundados, otros por el contrario los niegan todo fundamento.

Nosotros desearíamos, en aras de la paz pública, que fuesen los primeros los equivocados.

Provocar una guerra civil en las presentes circunstancias, sería el mayor de los crímenes: sería añadir una nueva é inmensa desgracia á las muchas que esta desventurada nacion viene experimentando.

No creemos que los carlistas, que son ante todo españoles, se lanzen á una aventura peligrosa, en la que serian indefectiblemente vencidos: pero que acarrearian enormes daños y retrasarian por mucho tiempo la posibilidad de que España pudiera regenerarse.

Los tiempos son de sacrificar todo peculiar interés político en aras de la patria: y unidos en apretado haz ante el extrangero amenazador, aun después del inícuo despojo de nuestro imperio colonial, laborar todos los españoles por la obra santa de la salvacion de España.

Todo lo que no sea esto, todo lo que tienda á perturbar el pais con una lucha sangrienta y fratricida, seria, repetimos, un inmenso crimen, que condenarian de consuno Dios, la historia y la civilizacion universal.

PEREZ LURBE

Nuestro colega «Las Noticias» de Cartagena, da cuenta en los siguientes términos de la llegada á dicha ciudad de D. Camilo Pérez Lurbe, que tan alto ha sabido colocar el nombre de Cartagena y el de su Cámara de Comercio en la Asamblea de Zaragoza:

«Hoy en el tren correo ha llegado á esta ciudad, en la que ha entrado modesta, obscuramente, como quien nada ha hecho, nuestro queridísimo amigo el ilustrado director de la «Gaceta Minera» é inteligente comerciante de esta plaza D. Camilo Pérez Lurbe.

Tratárase de algún cacique de los que nos han deshonrado y siguen en la misma infame labor y habría que oir á algún periódico entusiasmado hasta el delirio, cantar las excelencias del ladrón de tanda ó del comprador en candelero, pero se trata de un Pérez, que solo ha hecho una tontería: ocuparse del bien general, descuidando sus propios intereses, y para ese «*tonto.*» basta con la gacetilla de ritual, destinada á los personajes de segunda fila.

Ironías aparte, y sin perjuicio de que nos ocupemos de la magna labor realizada por la Asamblea de Zaragoza cuando volvamos á ser hombres, cuando gocemos de nuestros derechos de ciudadanía, aprovechamos el día en que llega á su hogar nuestro respetable amigo D. Camilo Perez Lurbe para significarle nuestro más profundo reconocimiento por lo que acaba de hacer, inspirado en el santo amor á la madre patria, hollada y escarnecida por muchos de sus hijos.

Sea bienvenido.»

—

Razon que le sobra tiene nuestro colega cartagenero, para hablar en los términos á la par de energía y de amargura con que lo hace.

El Sr. Perez Lurbe, que ha representado tan dignamente á la Cámara de Comercio de Cartagena en la magna asamblea celebrada en la heróica ciudad: que tan brillante campaña ha hecho en la misma, reanimando su espíritu un tanto decaido, imprimiéndole vigor y aliento y convirtiendo en aplausos y esperanzas las censuras y decepciones que comenzaba á inspirar al público y á la prensa: el Sr. Perez Lurbe, cuya personalidad tanto se ha destacado en las sesiones de dicha Asamblea, de la que sido primer vicepresidente, merecía una acogida entusiasta por parte de sus paisanos todos y sobre todo del comercio de Cartagena.

Nosotros, por nuestra parte, hacemos nuestras las frases del referido colega, y enviamos á dicho distinguido comprovinciano nuestro cordial saludo y nuestra calurosa felicitacion, por el gran servicio que ha prestado á la causa de la regeneracion de España.

El cultivo del tabaco en España

Podemos dar á nuestros lectores noticias exactas acerca de cuales son los propósitos de la Compañía Arrendataria en lo referente al cultivo del tabaco en la Península.

En una conferencia que para interesarlo en favor de la provincia de Granada han celebrado con el director de la Compañía el conde de Agrela y el distinguido periodista Sr. Seco de Lucena, gerente y propietario de «El Defensor de Granada», el Sr. Delgado les expuso con toda franqueza el pensamiento que anima á la Tabacalera.

Esta se propone, de de luego, cumplir con toda sinceridad el compromiso á que su contrato con el Estado le obliga, procediendo por espacio de tres años al ensayo del cultivo en las diversas zonas de la Península.

Este ensayo se hará por cuenta y bajo la direccion de la Compañía el año que viene en pequeña escala, pues solo se sembrarán dos hectáreas de tabaco en cada una de las provincias de Málaga y Valladolid y en Bilbao.

Al año siguiente se dará mayor extension á los cultivos, ensayándolos en las provincias de Granada, Valencia y otras.

Y por último, el tercer año se completarán las experiencias y la Compañía elevará al gobierno una Memoria detallada de los resultados obtenidos y de las observaciones que de éstos se deduzcan.

En el caso de que el cultivo del tabaco pueda ser remunerador para la Agricultura nacional, el gobierno de acuerdo con la Compañía, resolverá la forma en que haya de hacerse, siendo lo probable que se efectúe bajo la direccion é intervencion de la Arrendataria y recogiendo esta los productos.

Si la experiencia demostrase que el libre cultivo resuelve el problema de la agricultura, tampoco se opondría á él la Tabacalera, pues seguramente se encontrarían términos conciliadores de los intereses públicos con el interés parcial de la Arrendataria.

Las plantaciones del próximo año se harán en el mes de Febrero, para lo cual ya se están preparando las tierras.

LOS JUGUETES

En los últimos dias del año, Vallerot empeoró mucho en su enfermedad.

La vida de dicho individuo habia sido ejemplar, al lado de su mujer, con la que se habia casado por amor, y de sus pequeñuelos Juan y Juana.

Vallerot, que á la sazon no tenia más que cuarenta años, moria de la misma tos que llevó á la tumba á su padre.

Lo esencial para mi—decia el enfermo—es llegar al último dia de este maldito año. Si consigo mi propósito estoy salvado y en la primavera me restablezco por completo.

Pero esta llama de vida, que á veces le iluminaba, se extinguia de pronto, y las ilusiones que se habia forjado le dejaban en una situacion verdaderamente lamentable.

La víspera de Navidad se levantó temprano, se mostró alegre, bebió una copa de champagne y se ocupó de lo que habia producido su último balance; pero al dia siguiente su dolencia se habia agravado de un modo terrible. El pecho, los riñones, la cabeza, todo le hacía un daño atroz. Vallerot se vió precisado á guardar cama.

El enfeliz estaba casi moribundo, y la familia entraba en puntillas en el cuarto del paciente, hablando siempre en voz muy baja.

Solo faltaba un dia para terminarse el año, y en aquel hogar, en otro tiempo tan feliz, reinaba en medio del silencio esa tristeza que precede á la inevitable pérdida de un ser querido.

Y la madre pensó:

—¡Pobres niños! A pesar de todo, es preciso ocuparse de ellos.

Y la buena señora salió á la calle en busca de medicinas para su marido y de juguetes para sus hijos.

Cuando regresó la madre cargada de paquetes, encontró á los niños en el comedor, inmediato á la habitacion donde el pobre Vallerot se consumia tosiendo y respirando con dificultad. Y la madre, deseosa de complacer cuanto antes á aquellas infelices criaturas, les dijo:

—Esto es para vosotros. Jugad, hijos mios y procurad no hacer ruido.

La esposa de Vallerot repartió los juguetes y volvió á la cabecera del enfermo.

¡Qué alegria la de los niños al admirar los regalos que acababa de hacerles su madre! Ni Juan ni Juana pudieron contener las manifestaciones de júbilo de que se hallaban poseidos, y comenzaron á hablar en voz alta y á palmotear, celebrando el peon holandés que giraba en el pavimento, la cama de la muñeca, el general, la cocina, la tienda, el polichinela etc., etc.

Los dos hermanos se pusieron á jugar, olvidando su tristeza y considerándose como los seres más dichosos de la tierra. Al cabo de un rato, les asaltó el natural deseo de enseñar sus juguetes y Juana dijo á su hermanito:

—¡Es preciso que papá vea todo esto!

—Si—contestó Juan.

Y los dos niños se dirigieron, con los objetos de su propiedad, á la puerta del cuarto de Vallerot.

La madre, al oirles, les dijo:

—¿Sois vosotros?

—Sí, mamá.—No podeis entrar. Idos á otra parte, hijos mios.

—¡Queremos ver á papá!—exclamó Juana.

—Sí, si—dijo Juan—queremos que vea nuestros juguetes.

—No, no, vuestro padre no puede daros un beso, ni ocuparse de esas cosas.

En aquel instante se oyó una voz muy débil, que partía del fondo de la habitacion. Era la voz de Vallerot.

—¿Qué pasa Julia?—preguntó el enfermo. —¿Son los niños? Déjales entrar.

Los dos hermanos pasaron adelante y se acercaron al lecho de su padre, el cual se incorporó apoyándose en la almohada, para darles un beso.

Pero al ver su rostro en el espejo, se asustó de su larga barba, de su palidez y de su demacracion, y no se atrevió á dárseles. Más aunque desistió de su propósito y volvió á acostarse, les dijo, con un acento de ternura indescriptible, que pusieran los juguetes en la cama al alcance de sus manos.

—¡Esto es para Juan exclamó!—¡y esto otro para Juana! ¡Debéis estar muy contentos! ¡El año que viene os compraré otros juguetes mejores! Pero dí, Juan, ¿no sabes hacer maniobrar á los artilleros? Mira, mira, has roto la cuerda con que se mueve este payaso! ¡Voy á arreglártela ahora mismo!

Y Vallerot resucitó al muñeco con sus manos, con sus manos de muerto, descarnadas y temblorosas.

—No te fatigues—dijo la buena señora á su marido.

—No me canso—contestó Vallerot sonriendo.

Y siguió hablando con su mujer y sus hijos, explicando el mecanismo de los juguetes, que estaban esparcidos por encima de la cama.

El desdichado padre los tocaba y se sentia rejuvenecer cuando de pronto se crispó su mano derecha, nublóse su frente, dió un prolongado suspiro é hizo un esfuerzo supremo, que le causó instantáneamente la muerte.

El pobre Vallerot no llegó al día de Año Nuevo. Pero apenas hubo espirado, cuantos le rodeaban notaron en los labios del difunto las señales de una sonrisa inverosímil.

Sí, aquel hombre que tanto había sufrido, había dejado de existir sin dolor alguno. Los juguetes, que habían sido su encanto cuando era niño, le amenizaron también sus últimos momentos.

Los criados dominados por una superstición muy corriente, quisieron alejar á los niños y quitar del lecho los juguetes. Pero la viuda se opuso á tanta prisa, adivinando, en medio de aquella catástrofe, algo así como un intento de suprema bondad, otorgado por el destino.

Todos los presentes se arrodillaron y se pusieron á rezar en torno del lecho donde yacía Vallerot, estrechando en sus manos uno de los muñecos, y custodiado por una legion de soldados de plomo.

Alejandro Hepp.

NUESTRO FOLLETIN

Aplazamos la publicación en nuestro folletín de la novela que ayer anunciábamos, para dar comienzo á la de una obra literaria original de un distinguido escritor murciano.

D. Andrés Blanco García, que tan merecida reputación disfruta entre los poetas de esta región, nos ha favorecido con las cuartillas de una coleccion de sus composiciones, á las que dá por título «Notas discordantes.»

Conocidos son en Murcia los méritos de este poeta, laureado en multitud de certámenes con las más honrosas distinciones: así es que sería inútil encarecer la importancia del folletín que hoy comenzamos á ofrecer á nuestros lectores.

Mucho agradecemos al Sr. Blanco el favor que nos dispensa y tenemos por seguro que también habrán de agradecerlo nuestros lectores.

Agitacion carlista

Son por demás interesantes los siguientes detalles que publica «El Noticiero Bilbaino», sobre el descubrimiento de un depósito de fusiles en Vizcaya:

«Como hemos indicado, las disposiciones adoptadas por la digna autoridad militar han dado excelente resultado, pues ha sido descubierto en Larrabezúa un depósito de armas, en el que se recogieron hasta 396 fusiles y tercerolas. No han descansado el general Aguilar ni sus subordinados un solo momento desde que se verificó la aprehension del carro cargado de armas, en la proximidad de Plasencia. El rastro ha sido excelente y condujo á la detencion de algunas personas de conocidas ideas carlistas en Elorrio, en Durango, en Larrabezúa y en otros puntos. Entre los detenidos en Larrabezúa figura el famoso comandante de armas de la anterior guerra civil apellidado Chimpas, y otros caracterizados carlistas, quizá de mayor importancia que aquel.

Asegúrase que el carretero que condujo las armas cargaba las cajas cerca de Elorrio, cubría el carro con paja, y atravesaba luego por la proximidad de Durango para dirigirse á Larrabezúa, cobrando 50 duros por cada carro.

Las armas se hallan cuidadosamente engrasadas y empaquetadas en forma desconocida por los fabricantes de esta región, pero admirable para preservarlas de la humedad.

El escondrijo de Larrabezúa se hallaba perfectamente oculto en una chavola. Los forales, siguiendo instrucciones del señor Aguilar, habían removido inútilmente tierras. El digno gobernador militar salió de esta villa á las once y media de la noche, que por cierto, era de las más inclementes de este invierno, y llamándole la atencion algunas tablas que existian en la chavola, hizo levantarlas, remover tierras, debajo de las que aparecieron otras tablas, y, más tarde, tierra admirablemente apisonada y consistente, otras tablas y las cajas de armas y fardos de bayonetas colocadas sobre tablas.

Acerca de la procedencia de esas armas se ha fantaseado mucho. Hay quienes las creen pertenecientes á un cargamento de 6 á 8.000 que suponen descargado en la costa, cerca de Ondarroa, durante el verano último, agregando que fueron trasladadas á la proximidad de Ermúa, desde donde en carros las condujeron á distintos depósitos establecidos en Guipúzcoa y Vizcaya, pero esta es una de tantas noticias que ha sido echada á volar y aumentada por la fantasía popular.

Otros dicen que los fusiles son sistema Llorens, importados del extranjero, y otros que se trata de Remingtons, nuevo sistema, admirablemente niquelados.

En realidad se trata de fusiles de desecho, vendidos por el Gobierno, y que han sido restaurados, recortando unos y empavonando y niquelando otros.

Respecto á la procedencia de las armas y de los trabajos que las autoridades realizan, debemos enmudecer. Pero se conoce que han dado en el clavo, por la fuga de algunas personas y la detención de otras. Confiamos en que el éxito coronará los esfuerzos del general Aguilar, y que por lo que á Vizcaya se refiere, lograremos que sobre todos los deseos de los enemigos del órden y de la paz, de que tanto necesita en estos críticos momentos la desgraciada España.»